

A propósito de «La utopía arcaica»

William Rowe

Latinoamericanista, especialista en la obra de Arguedas, profesor de la Universidad de Londres.

- Vargas Llosa adopta para el análisis de la obra de Arguedas la premisa de que el indigenismo fue una utopía arcaizante y antimoderna, así como que el indio, protagonista de su historia, «una hermosa mentira», en tanto que la construcción arguediana es una ficción. ¿Considera usted que el indio de Arguedas es una construcción? ¿Cuáles serían las aristas de esta construcción?

- La pregunta está mal formulada: el libro de MVLI se escribe como una historia (vale decir, historiografía) verdadera del Perú del siglo XX. Es tanto una construcción como los libros de Arguedas. Lo importante es que MVLI privilegia el discurso historiográfico/crítico (ver la dedicación del libro a Porras) sobre el de la literatura. Allá él.

Lo que sí habría que preguntar es por qué hace así. Además, JMA nunca fue indigenista. Primero, porque se propuso investigar la realidad peruana no desde un esquema bipolar sino desde voces y perspectivas múltiples. Su obra es múltiple -de narrador, poeta y antropólogo-, y sus diferentes aspectos se nutren mutuamente. Segundo, porque utiliza tradiciones estéticas andinas. Tercero, porque Arguedas inventó una nueva poética.

La obra de MVLI es efectivamente indigenista o neoindigenista (**Lituma en los Andes**), o una parodia del indigenismo (**Historia de Mayta**).

No hay, en la obra de JMA, tal cosa como «la idea del indio»; hay diversos grupos andinos y costeños (terratenientes, mestizos, cholos, inmigrantes, indios de hacienda, indios de comunidad, obreros, prostitutas, comerciantes, ingenieros, dueños de empresas), diversas geografías, diversas relaciones con la tierra, el dinero y el trabajo.

Lo que ofrece MVLI es una lectura pobre de la obra de JMA. Deriva de ella una ideología -cosa que sólo hacen la historiografía y la crítica literaria arcaicas. La fuerza de la obra literaria de JMA no reside en ninguna ideología, sino en la poderosa invención de lenguajes y formas y en su efecto visionario.

MVLI insiste en leer la obra de JMA desde una selección estrecha de la literatura occidental. Allá él. Por eso su libro tiene poco que ver con la sensibilidad de los muchos lectores que JMA ha encontrado en el Perú. **El zorro...** no es un fracaso sino una novela compleja cuyas técnicas surgen de un cruce de tiempos y tradiciones.

La modernidad de MVLI es homogeneizante. La de JMA es multitemporal: su obra literaria transita entre lo moderno y lo no-moderno y maneja, simultáneamente, formas semióticas de ambos mundos. En esto, se parece a ciertas grandes obras de la literatura.

- La vieja polémica sobre la realidad y la ficción parece despertar de su sueño. ¿En qué medida este discurso que es lo literario puede ser tan válido de asumir como documento?

- También está mal formulada la pregunta. «Documento» presupone un determinado proceso público de verificación, que se apoya en determinadas instituciones. La obra de Arguedas replantea la memoria social, ensambla nuevos espacios en que lo no dicho de la historia peruana puede decirse.

Asimismo, el significado de «lo literario» depende de determinadas instituciones. JMA rompió con las características dominantes de la literatura peruana. El caso de MVL, como narrador y crítico, no es así. ¿Sería ésta una de las razones por las que escribe sobre JMA con tanta prolijidad y tan poca simpatía?